

## Recuperar el relato socioeconómico



**ALEJANDRO VERA S.**  
Vicepresidente Técnico de Asobancaria  
avera@asobancaria.com

En los últimos años, el relato socioeconómico de muchos líderes ha sido que el país va de mal en peor y que por ello se requiere un gran cambio para volver a empezar. Desde el *Gobierno* y la sociedad civil informada hemos sido incapaces de contrarrestar ese discurso y comunicar los grandes logros en cobertura en salud, educación, los avances en infraestructura, entre otros, y nos hemos enfrascado en peleas en redes sociales que desvían el debate sobre lo fundamental.

Por ello, debemos recuperar el relato del país y mostrarles a las personas los grandes avances logrados en las últimas décadas y cómo seguir avanzando.

Por ejemplo, en materia de crecimiento de largo plazo, el relato socioeconómico debe girar en torno a lograr cifras de expansión superiores al 4% real. Hemos tenido avances, pero se requiere impulsar reformas que eleven la productividad y competitividad de la economía y que permitan crecer más, que es la condición inicial para poder progresar. El relato debe incluir la necesidad de gastar en bienes públicos para conectar todas las regiones y cerrar las brechas, y debe subrayar la importancia de abrirse al mundo, de luchar por la libre competencia, y de

garantizar el beneficio final de los consumidores y no de algunos productores y sus rentas capturadas.

En materia laboral, el relato debe dejar atrás el discurso de los salarios y los beneficios prestacionales de unos muy pocos. Está muy bien que se respeten los derechos adquiridos, pero debemos modernizar el relato, así como modernizamos el mercado laboral local.

### EL RELATO DEBE COMUNICAR LOS LOGROS DEL PAÍS Y VENCER LAS IDEAS FATALISTAS.

No podemos seguir usando una normativa añeja que describe el país de hace treinta años, y que beneficia por mucho a 5 millones de personas que son los que tienen un contrato formal indefinido de un total de 23 millones de potenciales ocupados, cuando el mundo nos está enseñando nuevas formas de trabajo y cuando en muchos sectores esa normativa es imposible de aplicar. Es hora de promover hasta el cansancio la implementación de la flexibilización laboral y de reducir los costos de ser formal.

Un último ejemplo viene desde la política fiscal. El relato de muchos pregona que so-

lucionar los desbalances pasa por gravar más a los "ricos" que supuestamente pagan poco, combatir la corrupción y reducir el gasto estatal. Si bien todas son cosas deseables también tienen retorno limitado y lento. Por ello, el relato también debe incluir la necesidad de que más personas naturales paguen impuestos, reducir las exenciones sectoriales, y no descartar los impuestos al consumo como fuentes adicionales de recaudo, más aún cuando se ha probado que es posible mitigar su regresividad con devoluciones que ya se aplican.

El descontento social es creciente como lo evidenciaron las manifestaciones de abril-mayo y lo muestran las encuestas, que también enseñan que esto va más allá de los efectos de la Pandemia. Por ello, como sociedad civil informada, debemos trabajar en un relato socioeconómico que se contraponga a las ideas fatalistas que venden algunos. Ese relato debe saber comunicar todos los logros de las últimas décadas, pero también debe mostrar cuáles son las acciones hacia futuro. Se requiere menos retórica que distrae el debate y más comunicación sobre los verdaderos problemas y sus reales soluciones, para pavimentar un camino hacia un progreso incluyente para todos los ciudadanos.

## Godzilla está aquí

Las películas de monstruos y cataclismos nos fascinan porque permiten imaginar escenarios que, de no contener un nivel importante de fantasía, serían insoportables. Los titanes de los relatos del origen grecolatino fueron sustituidos por brujas y demonios de más al oriente, más humanos, con lo cual perdimos de vista el planeta, la Gea, y nos enfrascamos en una lucha moral, por demás sexuada, deplorable. Godzilla, o el cambio climático, disfrazado de Tiranosaurus académico en la ONU, habló condescendentemente acerca de las extinciones...

Ante tamaña amenaza aparecen las comunidades locales derivadas de ese fuerte sentimiento tribal de apoyo mutuo y solidaridad, cada una un refugio ante la incertidumbre y lo inequitativo de lo global, pero ilusas, como si el infierno grande del pueblo chiquito fuera a funcionar mejor contra la crisis climática que las instituciones denuncian por coloniales y abusadoras. El parroquialismo consolador es sólo la cara temerosa de una moneda hecha de resistencias, donde la



**BRIGHTTE BAPTISTE**  
Rectora de la Universidad Ean  
@BrigitteB

corrupción extractivista de gobiernos, mafias o corporaciones es la otra. Entre esos extremos se ha venido planteando el debate geopolítico de las nuevas modalidades de gobernanza que el mundo requiere, pero que no aparecen en medio de las narrativas de la polaridad.

La mayoría de los Arhuaco rechazan la minería en su territorio, pero no promueven el consumismo de productos derivados de ella, así como los U'wa se oponen a la extracción de petróleo sin aspirar a viajar en jet, los Macuna a la de oro, que no tiene sentido en su economía. Pero el resto de las comunidades, incluidos millones de habitantes urbanos, se plantean hoy si bajo esa presunción de la primacía de lo local hacer "consultas populares" realmente implicó pensar en el bienestar colectivo a largo plazo y no más bien una trampa simplista, prefigurada para posicionar candidatos y agendas particulares aprovechando el mensaje de emergencia planetario.

### LAS DIVERSIDADES DE LO LOCAL NO SE PUEDEN REPLICAR A ESCALA GLOBAL. SOLO TENEMOS UN PLANETA.

Porque ni esa democracia de la pequeña escala ni la cooptada por los intereses privados parecen proveer unos mínimos de participación real y equitativa a todos los niveles. Por eso es imperativo que haya consultas, a muchos niveles, con protocolos y garantías: la diversidad local, la de los multiversos de Arturo Escobar, no puede ser cooptada por otras malas globalizaciones que favorecen los discursos absolutistas ante la escasez de bolas de cristal: apocalípticos y redentores bailan y se dan la mano, parafraseando la canción de Serrat. Si la solución es imponer su perspectiva y prohibir la de los demás, no hay que nos saque del ping-pong: izquierda y derecha extremas están listas para eso, con las recetas conocidas, buscando posicionarse en sus banquitos de poder antes de que emerjan y se consoliden las miriadas de soluciones que diferentes propuestas de transicionalidad están trayendo al mundo, pero que requieren la fuerza combinada de comunidades y empresas, sobre todo, y de Estados capaces de conectarlas.

Las diversidades de lo local no se pueden replicar a escala global porque no hay sino un planeta, que ya es otro. Sin embargo, la globalidad no tiene por qué ser unidimensional: esa es la cualidad central de un sistema complejo donde recuperar la vitalidad del planeta es la prioridad, porque las culturas se harán a sí mismas, como siempre. Godzilla representa, medio en broma, el colapso de una estabilidad ecológica y el inicio de una nueva; un relato para ponernos a pensar, no para llamar a los ejércitos.

## TRIBUNA PARLAMENTARIA

## Estrés postraumático en Cali



**CATALINA ORTIZ**  
Representante a la Cámara

Han pasado más de seis meses desde los momentos más álgidos del paro nacional y Cali no se recupera. La ciudad continúa revisando el paro, por ejemplo, cada vez que vemos una estación del MIO destruida. Estamos con un constante temor de que se repita y recordamos con horror esos días llenos de zozobra. Tenemos ansiedad permanente y nos mantenemos hipervigilantes a señales de que esa pesadilla vuelva a torpedear la convivencia y el crecimiento de la ciudad.

Le pido disculpas a los psicólogos y psiquiatras por usar el término de Trastorno de Estrés Posttraumático (TEPT) para describir lo que nos pasa en Cali, pero creo que puede ayudar a explicar por qué se reacciona de manera temerosa a la llegada de la minga y por qué los representantes de la misma suenan tan agresivos. Puede explicar por qué hay tantos reportes de personas que han dejado la ciudad o que están pensando hacerlo y se entiende la reticencia de algunos comercios e industrias de ser más decididos en sus deseos de crecer.

No se puede ignorar que Cali y el Valle del Cauca fueron el epicentro de los disturbios y los bloqueos y el impacto que esto tuvo para la región. A la fecha no hay consenso sobre las cifras de muertos, heridos y desaparecidos durante las protestas que se

llevaron a cabo entre abril y julio de 2021, aunque Idepaz estima que fueron cerca de 60 las personas que murieron durante el paro nacional en el Valle.

Esto además del impacto que tuvo para la economía de los ciudadanos y las empresas. De acuerdo con la encuesta Ritmo Empresarial de la Cámara de Comercio de Cali de septiembre, el paro fue más perjudicial que la pandemia para las empresas de Cali de acuerdo con varias métricas, pero en especial en términos de inversión. 4 de cada 5 negocios reportaron que en el primer semestre de 2021 no invirtieron ni en maquinaria ni en ampliación de la capacidad productiva.

### LA AUSENCIA DE LIDERAZGO EN CALI EXACERBA LOS PROBLEMAS DE LA CAPITAL DEL VALLE

El estrés que vivimos en Cali al ver a jóvenes con un ojo perdido, grupos militares y civiles armados en las calles, comercios saqueados y destruidos, estaciones del sistema de transporte masivo y edificios públicos completamente vandalizados tuvieron un impacto enorme sobre la psiquis de la ciudad. A eso hay que sumarle el miedo de no encontrar alimentos o medica-

mentos en los supermercados y droguerías y una profunda agresividad entre los "bandos" que se formaron en una ciudad sumida en el caos.

No puedo dejar de reconocer iniciativas como la de Compromiso Valle, a través de la cual los empresarios, empeñados en ser productivos en esta situación, le entregaron más de 40.000 millones de pesos a comedores comunitarios y apoyaron el empleo de los jóvenes. Pero, a pesar de este y otros esfuerzos, el trauma que vivió la ciudad sigue latente.

Los anuncios de marchas y manifestaciones de las últimas semanas han hecho evidente el trauma que nos lleva al miedo y la desesperanza. De pronto podemos tomar aprendizajes del mundo de la psicología y tratar este TEPT en la ciudad. Trabajar por recuperar la autoestima, la confianza y mejorar el diálogo local -una especie de terapia de grupo-, pueden ser buenos caminos.

Es una lastima que el alcalde de Cali tenga tan poca autoridad para liderar la salida de esta crisis. Infortunadamente esa ausencia de liderazgo exacerbó el problema. Seguiremos apoyados en iniciativas bien intencionadas cuyo impacto se limita por la falta de una administración local que entienda y trate el problema.